

# Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

21 diciembre 2024

## Inicio

---

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**Respuesta:** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

## Canto inicial

---

Mientras recorres la vida  
Tú nunca solo estás  
Contigo por el camino  
Santa María va

**/: Ven con nosotros a caminar Santa María, ven:/**

Aunque te digan algunos  
Que nada puede cambiar  
Lucha por un mundo nuevo  
Lucha por la verdad

## Lectura bíblica


---

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: —«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

### Reflexión breve

El encuentro entre la Santísima Virgen María y su prima Santa Isabel no es solo un simple saludo familiar; es un momento lleno de gracia y revelación divina. Al escuchar el saludo de María, el bebé en el vientre de Isabel salta de alegría, y ella se llena del Espíritu Santo, proclamando: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?"



María es bendecida porque creyó en las promesas de Dios. Su fe firme y su disposición a aceptar la voluntad de Dios nos muestran el camino hacia una vida con propósito. Isabel, al reconocer la grandeza de María y su fe, nos enseña a celebrar y reconocer la obra de Dios en los demás. ¿En qué áreas de tu vida necesitas fortalecer tu fe y confiar más plenamente en las promesas de Dios? ¿Cómo puedes reconocer y celebrar la obra de Dios en las vidas de las personas que te rodean, al igual que Isabel celebró a María?

En nuestras vidas, enfrentamos momentos de incertidumbre y desafíos. Al igual que María e Isabel, estamos llamados a confiar en las promesas de Dios y a buscar su presencia. Hacerlo activamente, a tan pocos días de la celebración solemne del Nacimiento de nuestro Redentor en Belén, es una manera de preparar el corazón, encontrando fortaleza y gozo en el seguimiento de Cristo, el Dios encarnado que siempre cumple sus promesas.

## Intenciones

---

**Guía:** a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por todas las personas que colaboran en la obra mercedaria de la redención con sus acciones y sus limosnas. Retribúyeles con la gracia en este mundo y la vida eterna en el futuro. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Salvador del mundo, que con la eficacia de tu redención, preservaste a tu Madre de toda mancha de pecado, líbranos a nosotros de toda opresión y cautividad. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Señor del cielo y de la tierra, que has colocado a tu derecha a María reina, danos un día el gozo de tener parte en la gloria. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

## Oración final

---

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, y ya que hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo Jesucristo, condúcenos por su Pasión y su Cruz, a la gloria de la resurrección.

Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Guía:** Madre Dulcísima de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.